

**EN EL LICEO, BUTACAS DE 20 A 300 PESETAS
UNA TEMPORADA EXTRAORDINARIA
DE BALLET ENTRE EL 17 DE SEPTIEMBRE
Y EL 23 DE OCTUBRE**

«**E**L origen de esta idea está en el éxito que tuvimos en 1965 y 1967 con las representaciones del "Teatro Nacional de Madrid" en el Liceo. El teatro se llenó, pero yo me sigo preguntando si a la gente le interesaban realmente las representaciones del "Zapato de Raso", el "Rey Lear" y "El Burlador de Sevilla", o si al público le atraía más la posibilidad de sentarse en la platea del Liceo pagando lo que en cualquier otro teatro de Barcelona. Ahora vamos a repetir la experiencia.»

Así me introdujo don Juan Antonio Pamias, empresario del Gran Teatro del Liceo, en el programa de ballet clásico que se representará en el más selecto escenario de Barcelona entre el 17 de septiembre y el 23 de octubre. Esta nueva temporada extraordinaria de cinco semanas se realiza con el patrocinio del Ministerio de Información y Turismo a través del Ayuntamiento de Barcelona. Los precios, entre 300 y 20 pesetas: de 250 a 300 por una butaca de platea y de 20 a 30 por una del quinto piso; de 1.200 a 1.500 por un palco del segundo piso y de 1.500 a 2.000 por uno de platea.

El programa, en sus líneas esenciales, comprenderá las representaciones de cinco compañías excelentes. Cada una actuará durante una semana, en cinco representaciones de noche y una de tarde en las que ofrecerá dos programas distintos.

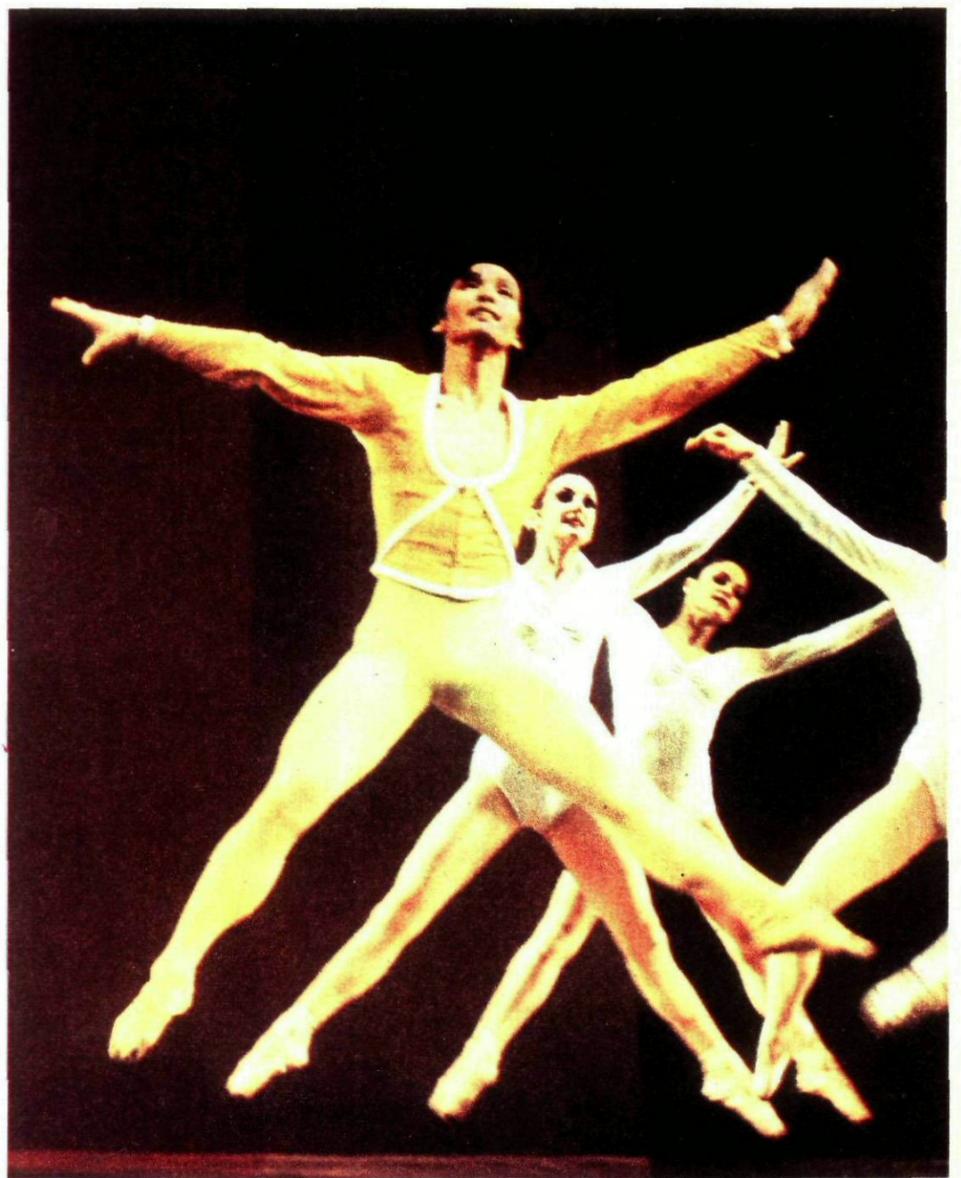
El festival se inicia con el «London Fes-

«Fausto» de Gounod y la «Danza de las Horas», de la «Gioconda» de Ponchielli.

El «Ballet del Teatro de Ginebra» aportará la insigne figura de Giorgio Bellancin porque es la versión europea del «New York City Ballet», que este artista fundó en los Estados Unidos. El empresario del Liceo, que considera inalcanzable la contratación de aquel conjunto original, cree, sin embargo, que Bellancin acudirá personalmente a presentar su espectáculo europeo —cuyo primer número será «Festival Bellancin»— en el que actuarán como artistas invitados las tres primeras figuras del conjunto estadounidense.

Para terminar, el «Ballet de Wallonie», de Bélgica, cuyo promotor y director es Paolo Bartoluzzi, quizás el más ampliamente conocido de los directores que traerá cada compañía. «Para cerrar el festival —me sigue diciendo el señor Pamias— hemos escogido un tema popularísimo, cual es la versión original de "El Lago de los Cisnes", de Tchaikovski.»

Me dice también que el programa se ha organizado hace muy poco y que, por lo tanto, no podrá estar editado para su distribución hasta muy pocos días antes del festival. Puntualidad que ha sido posible gracias al apoyo del Ayuntamiento, que lo ha incluido dentro de las fiestas de la Merced, y del Ministerio de Información y Turismo que reúne en el Liceo a todas estas compañías que tenía contratadas para otras actuaciones en España, en el marco de los



tival Ballet», compañía sobradamente conocida en Barcelona, tras ocho apariciones en el Liceo. «Hemos pensado —puntualiza el señor Pamias— que era conveniente arrancar esta experiencia con un conjunto muy famoso entre nosotros y especializado en un tipo de ballet muy clásico. Yo mismo les he sugerido que pusieran en escena obras tan conocidas como "Giselle", "Las Danzas del Príncipe Igor"..."»

A continuación se presentará por primera vez en el Liceo un conjunto radicalmente opuesto al anterior; hasta tal punto que será el único que actuará sin orquesta, pero con música estereofónica. Será, pues, una de las escasísimas veces en que el patio del Liceo va a depender de los altavoces. Esta compañía «Alwin Nickolais Dance Theatre» es de Nueva York y goza de un gran prestigio internacional al cabo de 20 años de continuos éxitos. La extraordinaria personalidad de su director se refleja en sus audaces montajes coreográficos donde la luz, el color y el sonido se combinan espectacularmente con la danza. Podría también definirse como la versión americana de la compañía de Maurice Béjart.

La tercera semana tomará el relevo la compañía titular del Gran Teatro del Liceo, bajo la dirección de Juan Magriñá. Sus actuaciones serán de inspiración española con danzas del siglo XVIII y una coreografía a base de los vals sentimentales de Granados; también ofrecerá una parte del

Festivales de España. «El Ministerio nos subvenciona con un porcentaje importante sobre las pérdidas que pudieran ocasionarse, de otra manera yo no me arriesgaría a este montaje.»

Otra colaboración fundamental ha sido la venia de la Sociedad del Gran Teatro del Liceo, sin la cual no pueden organizarse espectáculos aparte de las tradicionales temporadas de ópera en invierno y de ballet en primavera.

Para la venta al público, el Liceo dispone de las localidades que no son de propiedad particular. El señor Pamias concreta que puede poner a la venta, además de la platea y anfiteatro, las entradas de 22 palcos de platea, 3 del primer piso, 22 del segundo, 12 del tercero y 2 del cuarto, aunque algunos de ellos debe reservarlos para los abonados tradicionales.

«Y con respecto a la coincidencia de fechas con el Festival Internacional de Música de Barcelona —finaliza—, creo que no puede haber problema de asistencia; pienso que los dos públicos son muy diferentes y que nuestro aforo de 2.800 localidades, más las 2.000 del Palacio de la Música (donde se celebrarán los conciertos más importantes) son perfectamente compatibles en nuestra ciudad de tres millones de habitantes.»

TERESA BAGARIA
Fotos: Toni Catany

